

LOS MOSTENSES

ZARZUELA CÓMICA
EN TRES ACTOS, DIVIDIDOS
EN NUEVE CUADROS

ORIGINAL Y EN PROSA DE
GONZALO CANTÓ,
CELSO LUCIO,
Y
CARLOS ARNICHES

MÚSICA DEL
MAESTRO CHAPÍ

ÍNDICE

ACTO PRIMERO

<i>Cuadro primero</i>	661
<i>Escena primera</i>	661
<i>Escena II</i>	662
<i>Escena III</i>	663
<i>Escena IV</i>	665
<i>Escena V</i>	665
<i>Escena VI</i>	666
<i>Escena VII</i>	667
<i>Escena VIII</i>	668
<i>Escena IX</i>	670
<i>Escena X</i>	674
<i>Escena XI</i>	676
<i>Escena XII</i>	676
<i>Escena XIII</i>	677
<i>Escena XIV</i>	677
<i>Escena XV</i>	678
<i>Cuadro segundo</i>	682
<i>Escena primera</i>	682
<i>Escena II</i>	686
<i>Cuadro tercero</i>	689
<i>Escena primera</i>	689
<i>Escena II</i>	690
<i>Escena III</i>	691
<i>Escena IV</i>	694
<i>Escena V</i>	697
<i>Escena VI</i>	697
<i>Escena VII</i>	698
<i>Escena VIII</i>	701
<i>Escena IX</i>	702
<i>Escena X</i>	704
<i>Escena XI</i>	704
<i>Escena XII</i>	705
<i>Escena última</i>	706

ACTO SEGUNDO

<i>Cuadro cuarto</i>	708
<i>Escena primera</i>	708
<i>Escena II</i>	710
<i>Escena III</i>	711
<i>Escena IV</i>	715
<i>Cuadro quinto</i>	716
<i>Escena primera</i>	716
<i>Escena II</i>	718
<i>Escena III</i>	720
<i>Escena IV</i>	722

<i>Escena V</i>	727
<i>Escena VI</i>	727
<i>Cuadro sexto</i>	730
<i>Escena primera</i>	730
<i>Escena II</i>	731
<i>Escena III</i>	731
<i>Escena IV</i>	733
<i>Escena V</i>	737

ACTO TERCERO

<i>Cuadro séptimo</i>	743
<i>Escena primera</i>	743
<i>Escena II</i>	750
<i>Escena III</i>	750
<i>Escena IV</i>	753
<i>Escena V</i>	755
<i>Escena VI</i>	760
<i>Cuadro octavo</i>	761
<i>Escena primera</i>	761
<i>Escena II</i>	762
<i>Escena III</i>	763
<i>Escena IV</i>	764
<i>Cuadro noveno</i>	768
<i>Escena primera</i>	768
<i>Escena II</i>	769
<i>Escena última</i>	770

Personajes

LAURA
SUPERIORA
MADRE TORNERA
MADRE MÓNICA
ÚRSULA
EDUCANDA 1.^ª
EDUCANDA 2.^ª
EDUCANDA 3.^ª
MESONERA
MOLINERA
MOZA 1.^ª
MOZA 2.^ª
MOZA 3.^ª
LACERDA
DEMANDADERO
BARBERO
MARQUÉS DE LA CRIN
EL LEGO
MENDOZA
EL MAYORDOMO
MOLINERO
EL TÍO MALASTRIPAS
EL TÍO ZORRO (MESONERO)
CUADRILLERO
MERCADER 1.^º
MERCADER 2.^º
ESTUDIANTE 1.^º
ESTUDIANTE 2.^º
ESTUDIANTE 3.^º
MOZO 1.^º

Actores

Señorita Soler Di-Franco
Señora Toda
Señora García
Señora Rosal
Señorita Sánchez
Señorita Pastor
Señorita Cros
Señorita Cantejo
Señora López
Señorita Bueno
Señorita Rodríguez
Señorita Bernal
Señorita Vega
Señor Berges
Señor Soler
Señor Guerra
Señor Bueso
Señor Jimeno
Señor Suárez
Señor Navarro
Señor Peral
Señor Suárez
Señor Álvarez (C.)
Señor Sola
Señor Puchol
Señor Rilo
Señor Asensio (A.)
Señor Gado
Señor Valls
Señor Bent

MOZO 2.º

Señor Sanz

MOZO 3.º

Señor Asensio (M.)

Mozas, mozos, mercaderes, cuadrilleros, aldeanos, molineros, monjas, educandas y estudiantes. Coro general, banda de bandurrias y guitarras, y acompañamiento.

Por derecha e izquierda, las del actor.

Esta obra ha sido dirigida y puesta en escena por don Miguel Soler y concertada por el maestro señor López.

Se han estrenado ocho magníficas decoraciones pintadas por don Luis Muriel.

La sastrería ha estado a cargo de la señora viuda de Vila.

ACTO PRIMERO

CUADRO PRIMERO

Decoración: Interior de un mesón. A la derecha, una escalera que conduce a un corredor con varios cuartos que hay en el foro. Junto a la escalera, una puerta que se supone da a la cocina. A la izquierda, otra puerta que da a la cuadra. Una mesa larga rodeada de banquetas en el mismo lado. Varios sacos apilados al pie de dicha escalera. Colgados en los postes que sostienen el corredor habrá colleras, cedazos, etc. En distintos sitios, hoces, palas, etc. Al fondo y en el centro, un pozo; detrás, la tapia que cerca la casa. Puerta grande, formando chaflán, a la izquierda de la tapia; junto a la misma, un coche-galera con la lanza levantada.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparecen tres mercaderes y un cuadrillero jugando a las cartas. Un mozo con un jarro de vino en la mano mirando el juego con atención. Dos arrieros duermen echados sobre los sacos. Otros cuelgan arreos de caballería en los sitios convenientes. Varias mozas, unas apoyadas en la baranda de la escalera y otras en actitud de prestar gran atención en el corredor, frente a un cuarto en el que se oyen sonidos de guitarras, panderas, canto, algazara. El tío Zorro, apoyada la mano en el marco de la puerta derecha, oye la algazara con muestras de vivísimo enfado.

MÚSICA

Se oye el estribillo de una jota tocada por panderas, guitarras y bandurrias. Cesa la música y se oyen gritos y palmoteos.

HABLADO

ZORRO [*Renegando.*] ¡No os llevarán cinco mil de a caballo...!

CUADRILLERO Bien se conoce que hay estudiantes y que el mesón del Zorro ha perdido su tranquilidad.

MERCADER 1.º ¡Mala peste los lleve!

ZORRO Afortunadamente, están de paso; van de vacaciones y se han entretenido a tomar un refrigerio; pero todo lo alborotan y todo lo revuelven. [*Desperando a los arrieros.*] ¡Eh, vamos, que ya es hora!

ESCENA II

Dichos y la mesonera, saliendo por la puerta de la cocina.

MESONERA ¿Sigue el juego, señores?

CUADRILLERO ¡Hola, tía Alegrías! Mientras que vos no echáis a perder la fama del apodo, aquí tenéis a vuestro marido, el buen tío Zorro, echando pestes contra la tuna.

MESONERA ¡Los estudiantes...! ¡Pobrecillos! ¡La tuna...! ¡Cómo me recuerda mi juventud! Vieja soy, y en cuanto oigo una jota se me cae la baba.

CUADRILLERO Y a mí; yo me parezco a vos, tía Alegrías; soy viejo, y todavía en cuanto veo una tuna... me iría bailando tras ella. En cambio al tío Zorro, se ve que no le ponen de buen humor.

MERCADER 1.º ¿Y qué hace esa gente?

MESONERA Los he dejado templando los instrumentos, porque iban a ir a la plaza.

ZORRO ¡Así no vuelvan!

MERCADER 1.º Aquí bajan; [*Se oye gran algazara.*] Deje-
mos el juego para mejor ocasión. [*Dejan de jugar.*]

ESCENA III

Dichos, mozos y mozas del mesón; los estudiantes que aparecen por el corredor, con guitarras, flautas, panderas, etc., y bajan a la escena.

MÚSICA

ESTUDIANTE 1.º Ya que el estudiante,
corriendo la tuna,
sus libros olvida
en la vacación,
cantaremos una
jotica picante,
para despedida
de los del mesón. [*Siguen tocando.*]

CORO ¡Jesús, qué tunantes
son los estudiantes!
¡Qué zaragateros
todos ellos son!

ESTUDIANTE 1.º ¡Pon, pon, pon, pon! [*Tocando.*]
¡Ay, ay, ay, qué moza,
como me retoza
el alma en el cuerpo
de satisfacción!

TODOS ¡Pon, pon, pon, pon!

Salen cuatro parejas y bailan.

UNO No te quejes, niña hermosa,
y dale gracias a Dios,
que en el cielo de tu cara
en vez de un sol puso dos.

Tendiendo los manteos.

ESTUDIANTE 1.º Pisa ya el manteo,
 porque yo deseo
 que tu linda huella
 se dibuje en él;
 pisa con coraje,
 déjalo calado,
 igual que el encaje
 que viene de Argel.

CORO Pisa ya el manteo, etc.

ESTUDIANTE 1.º ¡Ay!, qué zaragata,
 gata, gata, gata,
 cómo luce el talle
 y no se recata,
 cata, cata, cata,
 para que me calle.
 No hay mujer ninguna,
 una, una, una,
 más hermosa y más...
 dígalo la tuna,
 tuna, tuna, tuna,
 que toca a compás.

CORO ¡Ay!, qué zaragata,
 gata, gata, gata, etc.

UNO De la tuna los amores
 siempre rechazando estás,
 y eso que entre tú y la tuna
 sabe Dios quién será más.

ESTUDIANTES Pisa ya el manteo, etc.

MOZAS ¡Ay!, qué zaragata,
 gata, gata, gata, etc.

HABLADO

ESTUDIANTE 1.º Compañeros, vamos a echar un baile en la plaza. Tío Zorro, ¿nos quiere acompañar su merced? Que no faltará moza que al ver esa gentileza...

ZORRO ¡Idos al diablo! [*Malhumorado.*]

TODOS ¡Ja, ja, ja!

UNO ¡Viva el tío Zorro!

TODOS ¡Viva!

Vanse por el foro dando voces de alegría.

ESCENA IV

El tío Zorro, la mesonera y los criados que se agrupan a la puerta para ver marchar a los estudiantes.

ZORRO ¡Como fuera yo el corregidor, ya os daría...!

MESONERA Es gente divertida; a mí me entretienen.

ZORRO Y a los criados también. [*Por los que están parados a la puerta.*] ¡Salomé! ¿Quiere vuestra alteza ir a dar de comer a los guarros? [*La moza obedece bajando la cabeza, y vase por la puerta que da a la cuadra.*] Y tú, [*Al mozo.*] ¡animal!, a la cuadra. [*Obedece también.*] Y yo, ¡al demonio!

Vanse cada uno por donde se indica.

ESCENA V

Lacerda y Mendoza; bajan por donde los demás estudiantes.

LACERDA Estoy contento de ti, mi querido Mendoza; sé que me ofreces tu ayuda de todo corazón pero no quiero que mi amistad te obligue a comprometerte gravemente.

MENDOZA No pienses en eso; todos nosotros estamos dispuestos a ayudarte, y yo en particular; no hago más que corresponderte. Tú te has expuesto mil veces por mis calaveradas; conque habla, chico; se intenta todo, y o tú recobras la alegría, o me la haces

perder a mí, y lo sentiría, por ser lo único que me queda. ¡Tú tienes un plan, un propósito, pues cuenta conmigo! Dentro de un momento vuelvo y me pongo a tus órdenes. Voy a decir a los compañeros que no tarden, porque conviene que hoy mismo salgamos de aquí.

Vase por el foro.

ESCENA VI

Lacerda.

MÚSICA

LACERDA ¡Todo ayer me sonreía!
¡Todo alegre lo veía
de mi vida en el albor;
y hoy que nueva fe me guía
y alas tiene el alma mía,
hoy que siento más calor,
hoy que más vida sentía,
me estoy muriendo de amor!
Laura querida,
si de mi vida
Dios dispusiera
que te la pida,
que tuya es,
si Él me la ha dado,
dueño adorado,
yo te la ofrezco
enamorado,
loco a tus pies.
¡Ya de mis labios no brota
de alegre jota la nota,
llena de vida y color,
que hoy, mi inspiración se agota

y la lira miro rota
 del amante trovador,
 que, en vez de cantar la jota,
 te canta endechas de amor!
 Yo ni un momento
 mi bien, te olvido,
 y si he sentido
 de amor la llama
 sólo es por ti.
 Si en el convento
 siempre he de verte,
 ¡será la muerte
 para el que te ama
 con frenesí!

ESCENA VII

Lacerda, Mendoza por el foro; luego el tío Zorro.

HABLADO

MENDOZA Cantando y bailando les he dejado con todas las mozas del pueblo. Conque ya que allí están alegres, no estemos aquí tristes. ¡Mesonero...! [*Llamando.*] Venga vino.

ZORRO [*Saliendo.*] ¿Qué se ofrece?

MENDOZA Traed vino, un jarro muy grande, que se puedan ahogar en él todas las penas de un enamorado.

Vase el mesonero, que vuelve al punto con el jarro de vino; lo deja en la mesa y hace mutis.

ESCENA VIII

Lacerda y Mendoza sentados junto a la mesa. Beben.

MENDOZA Ante todo, hace falta saber en qué consiste tu rompimiento con tu excelentísimo tío el señor marqués de La Crin. [*Saludando.*]

LACERDA El padre de Laura, el marqués y mi madre eran hermanos. Mi madre casó por amor con un hidalgo, heredero del ilustre apellido de Lacerda; pero sin más escudos que los de su nobleza. El marqués, como sabes, permanece soltero, y el padre de Laura, al morir, dejó a éste el cuidado de su hija y el de una fabulosa fortuna.

MENDOZA [*Bebiendo.*] Cuidados ambos que deben pasar a ti.

LACERDA Ya te he dicho cien veces que Laura es un ángel de hermosura y de bondad, que nos amamos desde niños; pues bien, de acuerdo con ella, un día, desechando mi timidez, se lo revelé todo a mi tío.

MENDOZA [*Bebiendo.*] ¡Preveo la catástrofe!

LACERDA [*Bebe.*] ¡Fue horrorosa! «Querido tío —le dije— yo estoy enamorado, adoro a una mujer y quiero casarme.» «¿Y quién es esa mujer?» «Laura», le dije. Al oír tal nombre puso un gesto horrible de fiereza, y me gritó: «¡Imposible! ¡Laura es una niña, y tú eres un estudiante, un desaplicado!» «¿Un desaplicado? Observad, tío, que el primer año salí bien, y los demás... lo mismo.» «¿Cómo lo mismo, embustero!» «Sí, señor; lo mismo, todos mal; pero ha sido por Laura; por su amor he perdido los estudios, la alegría, el apetito y...» «Y la vergüenza», añadió él. Entonces yo le pregunté indignado: «¿Con qué derecho me la negáis?» «¡Soy su padre, señor sobrino!» «Señor marqués, no sois más que un tío.» «¿Y te parece poco?» «Sí, señor, poco; porque, además, creo que sois un tío bárbaro y déspota...» Se puso rojo de cólera, levantó la voz, luego levantó una silla, me

arrojó a la cara la pobreza de mi linaje y me arrojó la silla. Quise evitar un disgusto, pero se abalanzó a la mesa de su despacho, cogió la arenilla y gritó: «¡Cobarde!». Aquella frase me cegó; enseguida me tiró la arenilla y aquello me cegó más todavía. Yo, sin darme cuenta, cogí un tintero de cuerno para defenderme, le arrojé la tinta y me quedé con el cuerno en actitud defensiva.

MENDOZA ¡Magnífico!

LACERDA Ya a todo esto el marqués gritaba: «¡Has echado un borrón sobre tu familia...!» Y, efectivamente, con la tinta sobre la cabeza, el buen marqués parecía un vencejo.

MENDOZA ¡Tiene gracia!

LACERDA Al contrario; yo creo que ésa fue mi desgracia. Al día siguiente, Laura entraba como educanda en el convento de Santa Clara, y al fin me he quedado sin Laura, sin sueño, sin alegría... y sin tío.

MENDOZA Pues hay que recobrar todas esas cosas, menos el tío. ¿Tú qué tienes pensado para eso?

LACERDA No hay más que un medio: entrar en el convento, robar a Laura, sacarla de allí a todo trance; una dilación cualquiera, quizá diera lugar a desgracias inevitables.

MENDOZA ¿Y ella estará dispuesta a seguirte?

LACERDA Sin duda alguna.

MENDOZA Pues yo no veo más que una dificultad.

LACERDA ¿Cuál?

MENDOZA Entrar en el convento.

LACERDA Pues precisamente en eso estoy pensando hace días, sin dar en el quid. *[Pausa.]*

MENDOZA ¿Tú sabes algo de música?

LACERDA Sí.

MENDOZA ¿Te atreverías a tocar el órgano?

LACERDA Sí, ¿por qué?

MENDOZA Porque podías fingirte un músico milanés, de esos que andan componiendo órganos por iglesias y conventos.

LACERDA Para eso hace falta...

MENDOZA Hace falta valor nada más.

LACERDA Bueno; valor y que tengan el órgano descom-
puesto.

MENDOZA Desechado ese medio; tengo el presentimien-
to de que el segundo jarro de vino ha de darnos la
idea de ponerte entre las buenas madres del conven-
to de Santa Clara y cerca de tu Laura.

LACERDA Pues venga vino. ¡Mesonero! [*Llamando.*]

Sale el mesonero y les sirve vino nuevamente.

ESCENA IX

Dichos y el hermano Antolín, que viste hábito blanco, montado en un mulo, con un gran paraguas encarnado abierto; lleva las alforjas repletas de pollos, gallinas, jamones y una gran porción de hortalizas. Al entrar en escena, el coro que le sigue, le rodea. Al apearse del mulo, un mozo retira la caballería. Lacerda y Mendoza quedan aparte bebiendo.

MÚSICA

LEGO *Dominus tecum, [Echando bendiciones a cuantos le rodean.]*

ora pro nobis,

kyrie eleyson.

CORO ¡Hola, hermanito!,

¿qué es lo que busca
por el mesón?

LEGO Detenerme

y guarecerme

de la lluvia

torrencial;

pues el agua

no hay quien beba,

ni le prueba

a este animal. *[Por el mulo.]*

Como el pobre
tiene reuma
y le tengo
yo también,
tanto al mulo
como al lego,
no les sienta
el agua bien.

CORO Pues descanse
el pobre lego,
ya irá luego
a su deber.

LEGO Entregadme
una limosna,
y al par dadme
de comer. *[Se apea del mulo.]*

CORO Sintiendo hambre y sed,
aquí en el mesón,
lo que es su merced
no hará colación.

LEGO Como estamos en Cuaresma,
y según santas doctrinas
el ayuno es lo primero,
lo primero y principal;
que me deis para los padres,
por amor de Dios espero,
pavos, pollos y gallinas,
y otras aves de corral.

CORO Ya no habla en latín
el lego mostén;
hermano Antolín
eso no está bien.

LEGO Como los padres mostenses,
por los que sin cesar ruego,
tienen la despensa escasa
para hacer la colación,
hoy encargan que os visite,

como de costumbre, el lego,
por si queda en vuestra casa
todavía algún capón.

CORO Pues toma un capón. [*Pegándole.*]

hermano Antolín,
si es que colación
vas a hacer al fin.

LEGO Las acelgas y espinacas
van a dar conmigo fin,
¡mirad que carnes tan flacas
tiene ya el lego Antolín!

CORO ¡Ja, ja, ja!

Como este lego
no existen dos.
¡Jesús qué tuno!,
¡qué tuno, qué tuno, qué tuno!
¡Válgame Dios!

LEGO Me llaman tuno,
¡válgame Dios!,
sin ver que ayuno,
que ay... uno, que ay... uno, que ay... uno
como no hay dos.
¡Ay, qué mujeres!

CORO Lego mostén,
tú te lo quieres
tú te lo ten.

LEGO Ven en mi ayuda,
Dios mío, ven,
y libéranos
amén, amén.
Las acelgas y espinacas
van a dar conmigo fin, etc., etc.

CORO Como este lego
no existen dos, etc., etc.

HABLADO

LEGO Conque ya lo sabéis. En atención a los días de Semana Santa que corremos, días de penitencia y ayuno, desea nuestro reverendo padre el prior, libraros del pecado mortal, para lo cual manda que me entreguéis todos los pollos, pavos, gallinas, liebres, conejos y perdices que tengáis, más los gamos que tanto abundan entre vosotros. [*Al oír esta frase vanse los mozos por el foro.*] Ahora, si queréis entregarme por cuenta propia, roscas, roscos, rosquillas o roscosnes, eso en bien de vuestra alma irá; y por cada rocón os daré una bendición para vuestra salvación.

MOZA 1.^a Oiga vuestra merced.

LEGO ¿Qué?

MOZA 1.^a ¿Y para qué quiere el prior todos esos animales?

LEGO Para evitar los comáis y pequéis, y para guisarlos por la Pascua y que se los coman los pobres...

MOZA 2.^a ¿De la comarca?

LEGO ¡Quia; los pobres frailes!

MOZA 2.^a Bueno, hermano, yo no tengo animales en casa.

LEGO ¿Y tu padre?

MOZA 2.^a Tampoco tiene, pero os daré chocolate.

LEGO Bueno, hija; pues por cada onza te daré una indulgencia.

MOZA 2.^a ¿Plenaria?

LEGO ¡Plenaria, tiene que ser con bizcochos!

MOZA 3.^a Y diga, hermano, después de la Cuaresma, ¿se puede comer carne los viernes?

LEGO Sí, pero hace falta bula.

MOZA 3.^a ¿Y para los demás días?

LEGO Hace falta carne. [*A todos.*] Conque no os digo más. ¡*Pax Domine sic semper vobiscum!* [*Echando la bendición.*] Y que me traigáis las gallinas. Tomad una estampita.

TODOS Quedad con Dios.

Vanse.

LEGO [*Bajando al proscenio.*] ¡Dios mío...! ¡Dios mío...!
y ¡Dios mío...! ¡Qué muchachas...!, ¡qué hermosas y
qué frescotas! Vamos, me explico que hagan pecar a
todos los hombres que no sean legos, y aun a los que
sean un poco legos. Yo admiro a los padres de mi
convento que miran a las mujeres con la mayor indi-
ferencia... ¡Vamos, que cuando veo a estas mucha-
chas... quisiera ser padre... para no caer en la tenta-
ción! ¡Ay!, señor, *liberanos Domine.* [*Santiguándose.*]
¡Qué mujeres...! ¡Qué mujeres!

ESCENA X

*El lego, la mesonera, que sale por la puerta que da a la cocina;
luego el tío Zorro; Lacerda y Mendoza en la mesa.*

MESONERA Hermano, ¿estáis deseando ya la colación?

LEGO ¿Qué?

MESONERA Que si queréis que os prepare la colación
enseguida.

LEGO Sí, sí; porque ya veis cómo estoy, tía Alegrías: ca-
ladito y muerto de cansancio. Me ha cogido el cha-
parrón en el camino, me he metido en la taberna de
la tía Cordera... y ¡cómo me he puesto!

MESONERA De vino, ¿eh?

LEGO ¡No, de agua, de agua!

ZORRO [*Sale por la izquierda.*] ¿Qué, y la comunidad?
¿Cómo están los padres, hermano?

Vase la mesonera a la cocina.

LEGO Bien, gracias al Señor, tío Zorro.

ZORRO ¿Y ahora de dónde venís?

LEGO Pues vengo nada menos que del convento de
Santa Clara.

LACERDA [*Aparte a Mendoza, con interés.*] ¡Viene del convento!

MENDOZA [*Ídem.*] Sí, oigámosle.

ZORRO ¿Y cómo están las madres?

LEGO ¡Hechas una bendición! ¡Pues y las educandas! ¡Hay cada muchacha allí como un lucero! En cuanto he llegado yo han empezado las completas.

ZORRO ¿A qué?

LEGO A cantarlas, y luego cuarenta horas, trisagios, matines, los dolores y luego otra vez completas. Pero hoy he salido del convento disgustadísimo.

ZORRO ¿Y eso?

LEGO Porque me ha hecho la madre superiora un encargo que no podré cumplir.

ZORRO ¿Cuál?

LEGO Pues no sé si sabréis que hará dos meses ha entrado en la orden un padre que tiene asombrada con sus sermones a la comunidad.

ZORRO El padre Anselmo; sí, ya he oído decir que es una maravilla.

LEGO Pues bueno, la abadesa quiere conocerle y que vaya al convento a predicar a las educandas los sermones de Cuaresma. A vos os lo encargo, hermano Antolín —me ha dicho la abadesa—, ¡hacedle venir! Y para mí que no va. [*Lacerda y Mendoza hablan bajo.*]

ZORRO ¿Por qué?

LEGO Porque le ha llamado el obispo de Simancas que quiere oírle. Yo no le he dicho nada a la abadesa, ni que iría ni que no iría. En fin, ya veremos.